

Con la capacidad a 39%, Emalcsa asegura que el suministro no corre peligro por ahora

El embalse de Cecebre solo tiene agua para los tres próximos meses

Alberto Mahía

A CORUÑA Al embalse de Cecebre ya se le ven las costuras. Asoman las orillas porque no hay lluvia que lo llene. Los coruñeses se han bebido más de la mitad de la presa, cuya capacidad está en torno a los 21 millones de metros cúbicos. La falta de lluvia en los últimos meses de julio las reservas del embalse eran un pobre 39%. Hay zonas en las que el agua no daría ni para pasar la fregona. Ahora quedan diez millones de metros cúbicos por que octubre no fue nada generoso con el encero, pues en 25 días de los 31 que tiene el mes no se recogió ni una sola gota. Y cuando se recogió, la cosa no pasó de un triste orvallo.

También es cierto que son cifras muy parejas a las del año pasado (44%) por estas fechas y también a las de octubre del 2003 (39%). En el 2000 la situación era incluso peor, pues empezó el invierno a un 36%.

El principal problema está en que en los cuatro meses de verano, de junio a septiembre, solo llovió durante 44 días. Peor aún: en octubre el clima no ayudó en nada, pues en todo el mes se recogieron 19 litros por metro cuadrado, siendo el mes menos lluvioso de los últimos diez años. No estaba prevista tan poca aportación en los primeros meses del invierno, pero, por ahora, el embalse lo sobrelleva sin problemas. Para que se llegue a una situación preocupante, de restricciones en el suministro, apenas tendría que llover duran-

te los dos o tres próximos meses. En ese seco caso, se bajaría del 25% de capacidad, y saltaría la alarma. Habría que recurrir al agua de peor calidad, la del fondo, que está menos oxigenada y más enfangada, aunque, por supuesto, igualmente potable.

Sin problemas

Emalcsa llama a la calma. La empresa de aguas coruñesa asegura que en estos momentos no hay problema alguno de suministro. Eso sí, si no llueve en los dos o tres próximos meses, la cosa sería para ponerse a temblar. «Algo insólito en la parte del año en la que nos encontramos y catastrófico desde muchos ámbitos», precisan fuentes de la empresa.

Ese 39% de reserva que hay en el embalse en estos momentos le sirve a Emalcsa para llamar a la tranquilidad. «Pues se trata de una cifra muy similar a la registrada en estas fechas en anteriores ocasiones sin que en ningún caso se haya visto comprometido el suministro general».

Emalcsa no solo apacigua, también agradece. Le da las gracias a los coruñeses por responder «con nota» a la campaña de sensibilización lanzada para ahorrar agua. A la luz de los datos de los nueve primeros meses del año, la compañía ha detectado un descenso del consumo doméstico del 4,66%. O lo que es lo mismo: el consumo medio por vivienda ha pasado de 27,10 metros cúbicos por trimestre a 25,83.



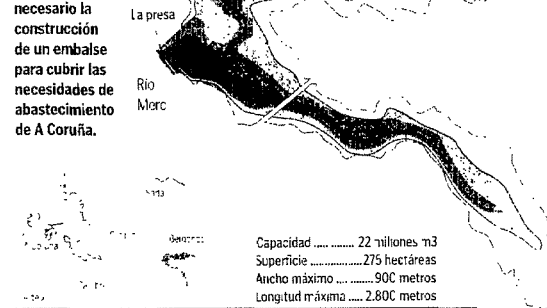
10 de julio: el embalse de Cecebre estaba prácticamente lleno a principios del verano. Fotos: César Ortega



9 de noviembre: el pantano presentaba este aspecto ayer, con sus reservas en un 39%

LAS CAPACIDAD DEL EMBALSE DE CECEBRE

Un fuerte crecimiento de la población y una encipiente industria a mediados de los 50 hizo necesario la construcción de un embalse para cubrir las necesidades de abastecimiento de A Coruña.



Luciano Yordi de Carnecor fue el ingeniero encargado del proyecto que vio la luz en diciembre de 1945, terminando así con las restricciones de los años anteriores.

Capacidad máxima
El límite máximo de llenado es de 21 millones de metros cúbicos (en planta 30).

Estado actual
El embalse alberga en estos momentos 8,2 millones de metros cúbicos de agua, un 39% de su capacidad total.

Mínimo histórico
Fue el 1 de enero de 2003, cuando el nivel de agua en el embalse bajó hasta los 1,5 millones de metros cúbicos.

Peligro de abastecimiento
Aunque el agua está en abundancia, el nivel de reservas es bajo.

El conselleiro de Medio Ambiente confía en que la lluvia llegará pronto y llenará la presa

El conselleiro de Medio Ambiente, Manuel Vázquez, apeló ayer a la tranquilidad sobre la posible situación de sequía que amenaza no solo al embalse de Cecebre sino al resto de presas y acuíferos gallegos. El político aseguró que no habrá problema «salvo que non cheva nos próximos cous ou tres meses, algo que é moi improbable».

Por si acaso, el conselleiro confirmó que la Xunta está analizando soluciones alternativas de dotación de caudales para afrontar este problema. Así lo ha manifestado Vázquez

ayer por la tarde durante su intervención en el acto inaugural del seminario «Urbanismo y sostenibilidad costera. ¿Problema o solución?», celebrado en el Aula de Cultura de la Fundación Caixa Galicia, patrocinado por Coetecor y organizado por el Instituto de Estudios Políticos y Sociales.

Allí, el titular de Medio Ambiente ha incidido en la importancia del consumo «moderado» de este recurso, si bien ha recordado que «quedan por delante todo el otoño y el invierno», por lo que «hai que estar tranquilo».

«Recuerdo ver las casas que había asomar a la superficie»

Los vecinos de Cecebre no están asustados por el nivel del embalse. Quien más y quien menos ha visto el pantano en peores condiciones. Al propietario del café bar La Presa le vienen a la mente años en los que podría llegar caminando a la isla que hay en medio de la presa. «Recuerdo ver las casas que hay en el fondo del pantano asomar a la superficie. Y los árboles. O lo poco que queda de ellos», dijo.

Avelino Porto es también vecino del lugar y lanza un mensaje esperanzador: «Que no se preocupen los coruñeses, que no se quedarán sin agua. Hubo años que estuvo bastante peor que ahora. Además, hay que recordar que a este embalse vienen dos ríos, el Mero y el Barcés».

Y es que según Emalcsa, estos dos caudales surten a la presa con tres mil litros por segundo, cuando el abastecimiento a los municipios obliga a soltar 1.500 en el mismo período de tiempo. Al estar situado en la zona más baja de las cuencas fluviales, el embalse se garantiza aportes máximos en la recogida del líquido.

Sequedad de la tierra

Más que el estado de la presa de Cecebre —abrió en 1977—, lo que preocupa a Antonio Ramos es «la sequedad de la tierra». A falta de lluvia es para este hombre que cultivaba hortalizas en la pequeña huerta de su casa «lo peor que puede haber». Explica que «ahora, cuando riegas, la tier-

ra chupa el agua de una forma exagerada. Se nota que le falta, que está muy seca y necesitada de humedad».

Los cielos siguen despejados y, según las previsiones, la lluvia todavía no hará acto de presencia en los próximos días. Se calcula que a finales de la próxima semana comenzarán las precipitaciones. Alguien que vive a los pies de la presa manifestó que «no hay de qué preocuparse. Por mi experiencia, en cuanto comience a llover, en una semana la capacidad del embalse volverá a los límites normales. Es lo que tiene Galicia. Cuando le dé por llover, vendrá el diluvio y todo eso quedará olvidado. El miedo a que el embalse quede vacío se da todos los años».